

Universidad Veracruzana

WWW.ORQUESTASINFONICADEXALAPA.COM

Viva la!  
**OSX**  
TEMPORADA DOS 2022



NOV. 25 20:30 | 26 19:00 TLAQNÁ, CENTRO CULTURAL

**OLDIES**  
REVIEWS

**THE VENTURES** *Hawaii 5-0*

**ELVIS PRESLEY** *Suspicious Minds*

**PAUL ANKA** *Jubilation*

**THE DOORS** *Touch Me*

**DAVID LEE ROTH** *Just a Gigolo*

**PROCOUL HARUM** *Whiter a pale of Shade*

**LED ZEPPELIN** *Stairway to Heaven*

**CHICAGO** *Beginnings*

**PINK FLOYD** *Another brick in the wall*

**CYNTHIA TOSCANO**

**PABLO ERNESTO JUAN MARTÍNEZ**

**JOSÉ LUIS MARTÍNEZ**

**SOLISTAS DEL CORO DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA**

Luz María Salomé Gómez Reyna, Soprano

Edna Lisbeth Vázquez y Hernández, Mezzosoprano

Jorge Salvador Rubio Nieto, Tenor

Eder Jehú Solís Hernández, Barítono

**LANFRANCO MARCELLETTI, DIRECTOR INVITADO**

**INTERMEDIO**

**BARRY WHITE** *Love's Theme*

**KANSAS** *Dust in the Wind*

**ELTON JOHN** *Don't go Breaking my Heart*

**BREAD** *Make it with you*

**BEE GEES** *How deep is your love*

**EARTH, WIND AND FIRE** *September*

**FRANKIE VALLI** *Can't take my eyes of you*

**ABBA** *Dancing Queen*

**DONNA SUMMER** *Last Dance*

**GLORIA GAYNOR** *I will survive*

**EDDIE VAN HALEN** *Jump*

**QUINTETO  
BRITANIA**

## OLDIES SINFÓNICO

El espectáculo “Oldies Sinfónico” es un concierto de la Orquesta Sinfónica de Xalapa, el Quinteto Britania y el Coro de la Universidad Veracruzana cuyo propósito es hacer un periplo por éxitos del rock y el pop que se escucharon en las décadas de los 60, 70 y 80. Es un viaje a través del tiempo para disfrutar piezas que han marcado a generaciones enteras.

Dirigidos por Lanfranco Marcelletti, siempre en su intento de crear públicos y acercarlos al canon clásico, tocarán un repertorio ecléctico que ata diferentes nostalgias a un denominador común: sea Earth, Wind and Fire, ABBA, Led Zepelin, Elton John, Bee Gees o Barry White, entre otros, nos muestran la fuerza de la música emanada de la comunicación de masas para constituirse en sensibilidad colectiva.

“Oldies Sinfónico” es una oportunidad para disipar eventuales polarizaciones que todavía zanján el gusto popular, sobre todo el mediático, con la cultura de élites. Las conexiones están trazadas desde la exquisitez, por ejemplo, del rock progresivo que no se conformó con la salida fácil sino incorporó un discurso sonoro sofisticado. Bandas como Pink Floyd, Kansas, Génesis o Emerson, Lake & Palmer con el tema de la *Fanfare for the Common Man* de Aaron Copland que mitificó al programa televisivo DeporTV, construyeron puentes de oro con la música clásica.

Pero no basta esa muestra, inclusive ritmos como la música disco presentaban en su momento una instrumentación con guiños como el grupo Chic y su jocosa canción “Dance, Dance”. Habrá que recordar la vuelta de tuerca que significó que el productor Phil Spector interviniera en el álbum *Let it Be* de los Beatles, donde a una balada como “The Long and Winding Road”, la sobrecargó de instrumentos de viento, ensamble de cuerdas y un coro, y así mostrar la fusión con el ritmo sinfónico en un momento coyuntural donde emergía el rock como protesta social.

Veamos algunos apuntes para entender qué es el *oldie*.

## TECNOLOGÍAS Y NUEVOS FANS

Primeramente, aunque usted no lo crea, no hace mucho tiempo, el mundo en general era ajeno a plataformas digitales como *Spotify* y *Apple Music*. La música se escuchaba a través de curiosos aparatos que adornaban las salas de casa y que en la actualidad sonrín la juventud diciéndoles *vintage*. Si la memoria USB prácticamente ha caído en desuso, imagínense cómo fue la vida con discos de vinilo bajo el brazo —orgullosos fetichistas de sus portadas—, los casetes de audio hasta el inicio digital que fue el disco compacto, también conocido como CD.

Ahora mismo los jóvenes tienen como requerimiento cotidiano sus audífonos inalámbricos ultra cómodos y ligeros o, simplemente, dicen “Alexa” en voz alta y la bocina inteligente colma la saciedad musical poniendo las canciones de tu perfil, es agenda sonora y hasta te orienta de cómo está el clima.

De tal manera el uso de las nuevas tecnologías se ha naturalizado, por ello es que olvidamos que esta transformación en los modos de escuchar música ha sido más que una mudanza de hábitos. En efecto, fue una revolución cultural, sin duda. Ha roto la sincronía sagrada entre el escucha y la radio, pues sin ningún problema podemos programar la música a entera disposición sin límites de lugar y tiempo. Los contenidos a la carta es un *boom* en la etapa contemporánea, porque ha traído consigo la profundización de placeres elevados a objetos de culto.

La industria de la música generó rutinas impensables entre el público que se amplió en forma exponencial gracias a la masificación del disco. Entre dichas costumbres destaca la categoría de fan de grupos y cantantes que demuestran pasiones ocultas, como los sentimientos. La desmesura trajo consigo al *groupie* que sigue con extrema fidelidad las giras de las celebridades.

Esta manera global de endiosamiento tiene que inferirse a la luz de ciertos fracasos de los valores de las instituciones, donde personas han encontrado cobijo y amparo ante figuras que cubren ese vacío, o sencillamente son novedades para un modo de vida adormilado.

## LAS NOSTALGIAS EN CIERNES

El paso de estos héroes sentimentales por el planeta de la fama, a su vez acarreó un epifenómeno cada vez más acentuado en los albores del siglo XXI: una nostalgia inmediata.

Frente a la taxonomía de la música clásica que es más prudente para fijar títulos, epítomes y capas temporales, la música comercial surgida de la era pop es mucho más impaciente para clasificar victorias, fracasos y permanencias que dependen de un termómetro popular.

Los criterios de clasificación de la música clásica son más históricos, analíticos y hasta se podría tildarlos de objetivos. La música pop, en cambio, confía todo su crédito a la emoción de la masa como pasó con Elvis Presley, aparte de lo que entrañó su baile erótico para las jóvenes conservadoras del *American Way of Life*.

En este sentido, la evanescencia del pop es paradójica en su interpretación: al propio tiempo que es la cruz que lleva a cuestras, también es su cima. El pasajero consumo de masas condena a la música según la preferencia en turno; no obstante, esa brevedad puede ser motivo, su mismo fulgor, de un boleto de entrada a la eternidad, como ocurre con los *One Hit Wonder* (grupos o cantantes de un solo éxito) o digámoslo en vernáculo: flor de un día, como “Kung Fu Fighting” de Carl Douglas que llegó a vender once millones de copias; y ni se diga la explotación del santoral *rockero* como ocurrió a Janis Joplin, Jimmy Hendrix y Jim Morrison, ahora sumados Kurt Cobain y Amy Winhouse.

Entonces el pop, de plano, transforma en clásico cualquier hit sin importar que la decantación debiera cumplir por regla ciertos años, sin embargo, tampoco hay un estándar. Mientras que en la música clásica los periodos oscilan entre un siglo como el renacentista, siglo y medio para el barroco y algunos alrededor de la centuria como el romanticismo, en el pop el

límite es una escuálida década arbitrariamente fija como si fuese frontera de país después de un conflicto bélico.

México llega tarde a la pureza de los géneros musicales y absorbe sin ningún remilgo a tirios y troyanos. Complaciente, el público nacional acepta sin empacho la moda que irrumpe y acoge como si fuera un reencuentro con un pariente lejano.

## EL OLDIE NO NACE, SE HACE

Un *oldie* es proustiano involuntario: busca el tiempo perdido. El *oldie* se autoproclama con orgullo y por eso confiesa su debilidad. La música para un *oldie*, como para cualquier otro melómano, supone una revelación cultural y no solo auditiva; señalábamos que ideal pretexto para ejercitar la idolatría. El discurso musical muta a culto cuando enamora la anécdota del compositor, el ambiente político en que se desenvuelve y hasta se afina gracias a las portadas de los discos que eran posters y correas de transmisión de un arte que estaba por incursionar en galerías.

Los más reacios a aceptar la jubilación de las modas, dirán que se trata de un rito de iniciación insuperable. Que el escuchar a *The Who* en solitario con vela encendida, como en la película *Casi famosos* (2000) de Cameron Crowe, es parte obligada de los hallazgos de una liturgia civil.

La velocidad con la que transcurren las cosas en la modernidad convierte en efímeros los triunfos artísticos. Un futbolista es veterano a los 34 años y los músicos prevalecen en el top ciertas semanas y en ese sucinto momento hipnotizan olas de seguidores.

Los proféticos quince minutos de fama que anticipó Andy Warhol ahí se constatan en los *reality shows*, en la apertura de canales propios en YouTube y en el apremio de la gente para compartir sus *selfies* en Facebook o lucirse en Instagram con la pose más *fashion*.

La aldea global la profetizó muy prematuramente Marshall McLuhan y en más de una vertiente su tesis se va cumpliendo: los medios son extensiones del hombre, y los oldies son derivados de esta sentencia.

El *oldie* es un estado mental. Relativiza el pretérito. Desproporciona el pasado que apenas ocurrió. La ansiedad del espíritu juvenil de la época reduce los términos de clásico. Se saltan las trancas del canon para etiquetar el ayer reciente como antigüedad dorada. El *oldie* no acude al *establishment* sino al confort que le otorga su etapa. Su clasificación es experiencial, visceral, subjetiva, porque adjudica una verdad estética solo y exclusivamente a la música de su micro tiempo.

## OLDIES DE HOY Y DEL MAÑANA

La wikipedia ubica a los *oldies* como un periodo musical entre 25 y 55 años; así es que, no se preocupen, porque el programa de la Sinfónica es benevolente. Cuando menos tiene cuatro tradiciones: Elvis y Paul Anka, sería una; dos, la psicodelia de Los doors y Led Zepelin; la música disco liderada por Barry White y Donna Summer sería una tercera; y la última, una

especie de interregno integrado por baladas que han tatuado los corazones de la clase media como Chicago y Elton John. Pero todos coinciden: la música como un espacio de anhelo, de lo deseable; el arte, pese a ser de masas, tiene esa virtud, hacer menos burdas las cosas.

En el programa de hoy no se excluye; al contrario, los extremos se palpan donde el espectro mediático prevalece. Porque no es lo mismo el ácido solo de Jimmy Page en “Stairway to Heaven” que el mensaje de superación personal que significa “I Will Survive” de Gloria Gaynor. Es fútil comparar el halo ceremonioso de Procul Harum en “A Whiter Shade of Pale” frente a la eufórica convocatoria del movimiento que es “Last Dance” de Donna Summer.

Qué importa que sea más críptico Pink Floyd que el almibarado Franky Valli, pues de todos modos ambos son utilizados por un público para romper un esquema de educación sentimental y entrar a un mundo más permisivo, como el que enseñó The Alan Parsons Project con sutiles experimentos y como la aparente liviandad de Tramps o Village People que eran grito libertario de tribus urbanas.

A nadie le interesa si los leones flacuchos de los Bee gees canten una obvia línea donde afirman conocer los ojos en el sol de la mañana, si ellos encienden la armonía de pareja. Kansas, que si eran fresas, aquí se disipa cualquier polarización de grado y convive con el tono más dionisiaco de “Touch me” de Los Doors.

Son escaleras que aspiran a la quimera. Con Bread se montaba hacia el arco iris y con Zepelin se llegaba al cielo.

El *oldie* es así: al escuchar “Fuego”, recuerda una pista de mosaico de fibra de vidrio multicolor que tintineaba y en el techo una esfera de cristales lanzaba destellos. Era Mario Vargas que introducía, emulando a Jerry Lee Lewis, uno de los programas pioneros en la tv mexicana dedicados a esa entelequia llamada jóvenes: “Fiebre del dos” con Fito Girón y Chela Brannif -también lo condujo Leticia Perdigón.

En fin, los soberbios de hoy serán los oldies de mañana. Y no dudemos ni tantito que los futuros *oldies* serán *groupies* de la banda MS y Maluma, junto a Coldplay. Aquí nos vemos...

Doctor Raciél D. Martínez Gómez,  
Centro de Estudios de la Cultura y la Comunicación,  
Universidad Veracruzana



### CYNTHIA TOSCANO -SOPRANO

Maestros Manuel Peña, Gerardo Rábago y James Demster. En Europa continuó su preparación durante los años 2002 - 2008. En Italia tomó cursos de perfeccionamiento en el Centro Universal del Bel Canto (CUBEC) con los Mtros. Sergio Bertocchi, Marco Bellei y Paola Molinari, en Vignola, y en la Academia de Osimo, Ancona, con el Mtro. Sergio Segalini. En el mismo CUBEC tomó cursos de estudios superiores con la reconocida soprano de talla internacional Mirella Freni. En España con los Mtros. Isabel Penagos, Ana María Sánchez, Miguel Zanetti y Enequina Lloris. La célebre soprano española Ana María Sánchez escogió a Cynthia

Toscano como una de tres de sus alumnas que abrió el Festival de Música y Ópera de Callosa D'en Sarria, en Alicante, España, en 2008.

### JOSÉ LUIS MARTÍNEZ

Originario de la Cd. De México, es egresado de la Lic. De Jazz de la escuela superior de Musica, cantante en múltiples proyectos sinfónicos de rock clásico como Beatles, Queen y Oldies . Personificador en Elvis revival show.



### PABLO ERNESTO JUAN MARTÍNEZ

Inicio mi enseñanza musical a la edad de 5 años con clases de Piano, siguiendo con Guitarra, Bajo, Batería y vocalización, he formado parte activa como artista exclusivo de las disqueras Musart, Sony Music, Polygram, BMG Ariola como tmb musico independiente, actualment continuo activo de manera profesional compartiendo grabaciones con Erick Singer (Kiss), Derek Sherinian (Dream Theater), Billy Sheehan (David Lee Roth), Simon Phillips (Toto).



### QUINTETO BRITANIA

El Quinteto Britania se fundó por los hermanos Díaz Landa en 1982, a raíz de una convocatoria lanzada en la Ciudad de México por Radio Éxitos y EMI Capitol para un concurso entre grupos que interpretaran la música de The Beatles.

Desde entonces, han presentado sus espectáculos "The Beatles Espectacular", "Queen Sinfónico" y "Oldies Sinfónico" en las

salas de concierto más reconocidas de la República Mexicana: Auditorio Nacional, Auditorio Telmex, Teatro Degollado, Sala Tlaqná, Sala Netzahualcoyotl (en esta última, tienen el record de 4 conciertos consecutivos con localidades agotadas).

También han sido nominados en tres ocasiones a las Lunas del Auditorio Nacional; han participado en distintas ocasiones en el "Beatle Fest" de Los Ángeles en E.E.U.U., de Argentina (donde alternaron con Tony Sheridan –primer cantante de The Beatles- y de Inglaterra, presentándose entre otros escenarios, en The Cavern Club –lugar donde iniciaron The Beatles su carrera.



### LANFRANCO MARCELLETTI DIRECTOR INVITADO

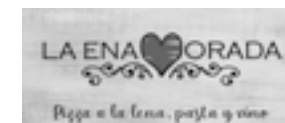
El director de orquesta y pianista brasileño Lanfranco Marcelletti Jr. ha sido reconocido por la crítica y por el público por su importante labor en la música. Sus compromisos como director lo han llevado a la mayoría de los países de Europa, América del Norte y América del Sur. Entre las orquestas con las que ha trabajado podemos nombrar a la Orquesta Sinfónica de Brasil (Río de Janeiro), la Orquesta Nacional de México (Ciudad de México), la Sinfónica Nacional de Chile (Santiago), la Orquesta del Teatro Nacional (Brasilia, Brasil), la Orquesta del Teatro Comunale de Bologna (Italia), Orquesta Sinfónica de Galicia (La Coruña, España), Orquesta del Festival Glimmerglass (Cooperstown, EE. UU.) y Orquesta de Cámara Haydn (Londres, Reino Unido). En el mundo de la ópera, ha sido reconocido no solo como director, sino también como preparador para cantantes. Su relación con el Festival de Ópera Rossini

(Pesaro, Italia) le ha llevado a dirigir allí dos grandes producciones: Il Viaggio a Reims y Arrighetto, de Carlo Coccia. También dirigió producciones para el Glimmerglass Opera Festival (Festival de Verano de la Ópera de la Ciudad de Nueva York), Commonwealth Opera (Massachusetts, EE. UU.), Teatro Calderón (Valladolid, España) y la Universidad de Albany (EE. UU.). En los últimos años, también ha trabajado en producciones en el Teatro Real (Madrid, España) y en la Tampa Bay Opera (Florida, EE. UU.). En diciembre de 2006 estrenó la obra de teatro musical infantil www.mozart.deus, escrita por él y por la actriz Carmen Bermejo, en el Teatro Calderón.

**MARTIN LABEL, DIRECTOR TITULAR**

**VIOLINES PRIMEROS** Mikhail Medvid (Concertino) · Joaquín Chávez Quijano (Asistente) · Tonatiuh Bazán Piña · Luis Rodrigo García Gama · José Homero Melgar · Andrzej Zaremba · Alain Fonseca Rangel · Alexis Fonseca Rangel · Antonio Méndez Escobar · Eduardo Carlos Juárez · Anayely Olivares Romero · Melanie Asenet Rivera Gracia · Pamela Castro Ortigoza · Ilya Ivanov Gotchev · Alejandro Kantaria. **VIOLINES SEGUNDOS** Juan Manuel Jiménez (Principal) · Félix Alanís Barradas (Asistente) · Adelfo Sánchez Morales · Elizabeth Gutiérrez Torres · Marcelo Dufrane McDonald · Borislav Ivanov Gotchev · Lázaro Jascha González · Emilia Chtereva · Mireille López Guzmán · Joanna Lemiszka Bachor · David de Jesús Torres · Carlos Quijano · Valeria Roa Rizo (Interino) · Carlos Rafael Aguilar Uscanga (Interino) · Luis Pantoja Preciado (Interino) · Javier Escalera (Interino). **VIOLAS** Yurií Inti Bullón Bobadilla (Principal) · Ana Catalina Ruelas Valdivia (Asistente) · Marco Antonio Rodríguez · Ernesto Quistian Navarrete · Eduardo Eric Martínez Toy · Andrei Katsarava Ritsk · Tonatiuh García Jiménez · Marco Antonio Díaz Landa · Jorge López Gutiérrez · Gilberto Rocha Martínez · Anamar García Salas · Jesús Villalpando (Interino). **VIOLONCELLOS** Yahel Felipe Jiménez López (Principal) · Inna Nassidze (Asistente Interino) · Teresa Aguirre Martínez · Rolando Dufrane McDonald · Alfredo Escobar Moreno · Ana Aguirre Martínez · Daniela Derbez Roque · Maurilio Castillo Sáenz · Daniel Aponte Trujillo (Interino) · Laura Adriana Martínez González (Interino). **CONTRABAJOS** Andrzej Dechnik (Principal) · Hugo G. Adriano Rodríguez (Asistente) · Ramón Ramírez Saucedo · Enrique Lara Parrazal · Jorge Vázquez de Anda · Carlos Villarreal Elizondo · Benjamín Harris Ladrón de Guevara · Elliott Torres (Interino) · Juan Manuel Polito (Interino) · Ari Samuel Betancourt (Interino). **FLAUTAS** Lenka Smolcakova (Principal) · Othoniel Mejía Rodríguez (Asistente) · David Alfonso Rivera (Flauta/Piccolo) · Alfonso Sánchez Betanzo (Interino). **OBOES** Bruno Hernández Romero (Principal) · Laura Baker Bacon (Corno Inglés) · Itzel Méndez Martínez. **CLARINETES** Osvaldo Flores Sánchez (Principal) · Juan Manuel Solís (Asistente Interino) · David John Musheff (REQUINTO) · José Alberto Contreras Sosa. **FAGOTES** Rex Gulson Miller (Principal) · Armando Salgado Garza (Asistente) · Elihu Ricardo Ortiz León · Jesús Armendáriz. **CORNOS** Eduardo Daniel Flores (Principal) · Tadeo Suriel Valencia (Asistente Interino) · David Keith Eitzen · Larry Umipeg Lyon · Francisco Jiménez (Interino). **TROMPETAS** Jeffrey Bernard Smith (Principal) · Bernardo Medel Díaz (Asistente) · Jalil Jorge Eufrazio · Víctor Miguel López Morales (Interino). **TROMBONES** David Pozos Gómez (Principal) · John Stringer (Asistente) · Jakub Dedina. **TROMBÓN BAJO**: John Day Bosworth (Principal). **TUBA** Eric Fritz (Principal). **TIMBALES** Rodrigo Álvarez Rangel (Principal). **PERCUSIONES** Jesús Reyes López (Principal) · Sergio Rodríguez Olivares · Gerardo Croda Borges, Alejandra Rodríguez Figueroa (Interino). **ARPA** Eugenia Espinales Correa (Principal). **PIANO** Jan Bratoz (Principal).

**MÚSICOS EXTRAS SAXOFÓN:** Alfonso Gutiérrez Ramírez.

**AMIGOS CORPORATIVOS OSX****DIAMANTE****PLATA****BRONCE**

ADQUIERE TU BOLETOS

CONCIERTO SÁBADO 3 DE DICIEMBRE DEDICADO A

**FesMi**

1er. Festival Musical Infantil

# BARTÓK

Concierto para dos pianos, percusión y orquesta

# PROKOFIEV

Sinfonía No. 5

**DIC.**

**02** | 20:30

**03** | 19:00

TLAQNÁ, CENTRO CULTURAL

**JAN BRATOZ, PIANO**  
**DIANA ORTIGOZA, PIANO**  
**MARTIN LABEL, DIRECTOR TITULAR**